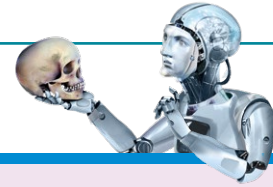


CAVILACIONES SEGURAS



Pruebas de humanidad y carteras digitales soberanas en la era de los espejismos

Recibo esta sugerencia del editor y no puedo evitar una sonrisa: identidad y edad. Menudos temas. Dos noticias frescas: el reaterrijaje en España de World, antes WorldID, la criatura de Sam Altman, con sus “orbes” escaneando iris para certificar que eres humano, no máquina. Y de fondo, el tenso contexto internacional: Australia, Francia, Alemania y España proponiendo verificar edades en redes sociales para blindar a adolescentes, mientras la IA y los *deepfakes* multiplican imposturas. ¿Fútil? Quizá. El tema bulle: ¿pruebas de humanidad o carteras digitales soberanas como antídoto? Desde mi atalaya europea, con dichas carteras en el horizonte, cavilemos con sentido común. Es más, quienes deseen profundizar en el asunto pueden acceder,



En esta Europa de regulaciones y soberanía digital, orientemos la reflexión hacia soluciones robustas: carteras independientes de marcas, que protejan a los menores no con candados poco implementables sino con cadenas de bloques seguras. Y ya de paso, distingamos humanos de líneas de código.

a través del portal Teseo del Ministerio de Educación, a mi tesis doctoral, donde propongo en un anexo una posible implementación basada en una cadena de bloques (*blockchain*) pública.

El espejismo de la verificación de edad

El noble fin de proteger a los niños del *grooming*, las adicciones digitales y el contenido tóxico es loable. Los gobiernos levantan nuevas barreras: España planea reconocimiento facial para usuarios de redes, Francia multa a TikTok por laxitud en sus controles y Australia amenaza con sanciones a las plataformas que no verifiquen la identidad de sus usuarios “de forma razonable.” Pero, ¿qué significa razonable? Un adolescente astuto puede usar la cuenta de un amigo mayor, una VPN o incluso una IA que falsifique su

edad. Los *deepfakes* ya clonan voces e imágenes con precisión quirúrgica. Es como poner puertas al campo.

Las matemáticas al rescate

Las verificaciones de edad son intentos nobles pero fútiles sin raíces criptográficas. Las carteras digitales y los identificadores distribuidos (DID) prometen un internet donde los humanos se reconozcan por matemáticas inmutables, no por iris escaneados. Tal vez podamos resolver ambos problemas –el control de edad y la prueba de humanidad– con un mismo enfoque.

En esta Europa de regulaciones y soberanía digital, orientemos la reflexión hacia soluciones robustas: carteras independientes de marcas, que protejan a los menores no con candados poco implementables sino con cadenas de bloques seguras. Y ya de paso, distingamos humanos de líneas de código.

Epilogo: la ironía del humano verificado

El orbe en la mano y la cadena en la nube: así acabaremos, mostrando un QR para comprar chuches y firmando con *hash* hasta los deberes del colegio. Si la identidad es el nuevo pasaporte, que al menos venga con emojis. Entre tanto, sigamos siendo humanos, aunque solo sea por la parte menos eficiente del algoritmo: la duda.



Dr. Alberto Partida

[linkedin.com/in/albertopartida](https://www.linkedin.com/in/albertopartida)